Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 27 (2000)
Heft: 4

Artikel: Formacion posterior : el futuro le pertenece a la cultura
Autor: Neirynck, Jacques
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908786

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

El Futuro le Pertenece a la Cultura

DE JACQUES NEIRYNCK

Una formación profesional debería servir hasta medio siglo después de que la persona que la hizo haya adquirido el diploma. Pero para poder aprovecharla al máximo se requiere la formación posterior vitalicia.

APRENDER SOLO se aprende aprendiendo y sobre todo cuando se aprende algo útil. Una cabeza competente presupone que no fue llenada de cualquier manera con cualquier contenido.

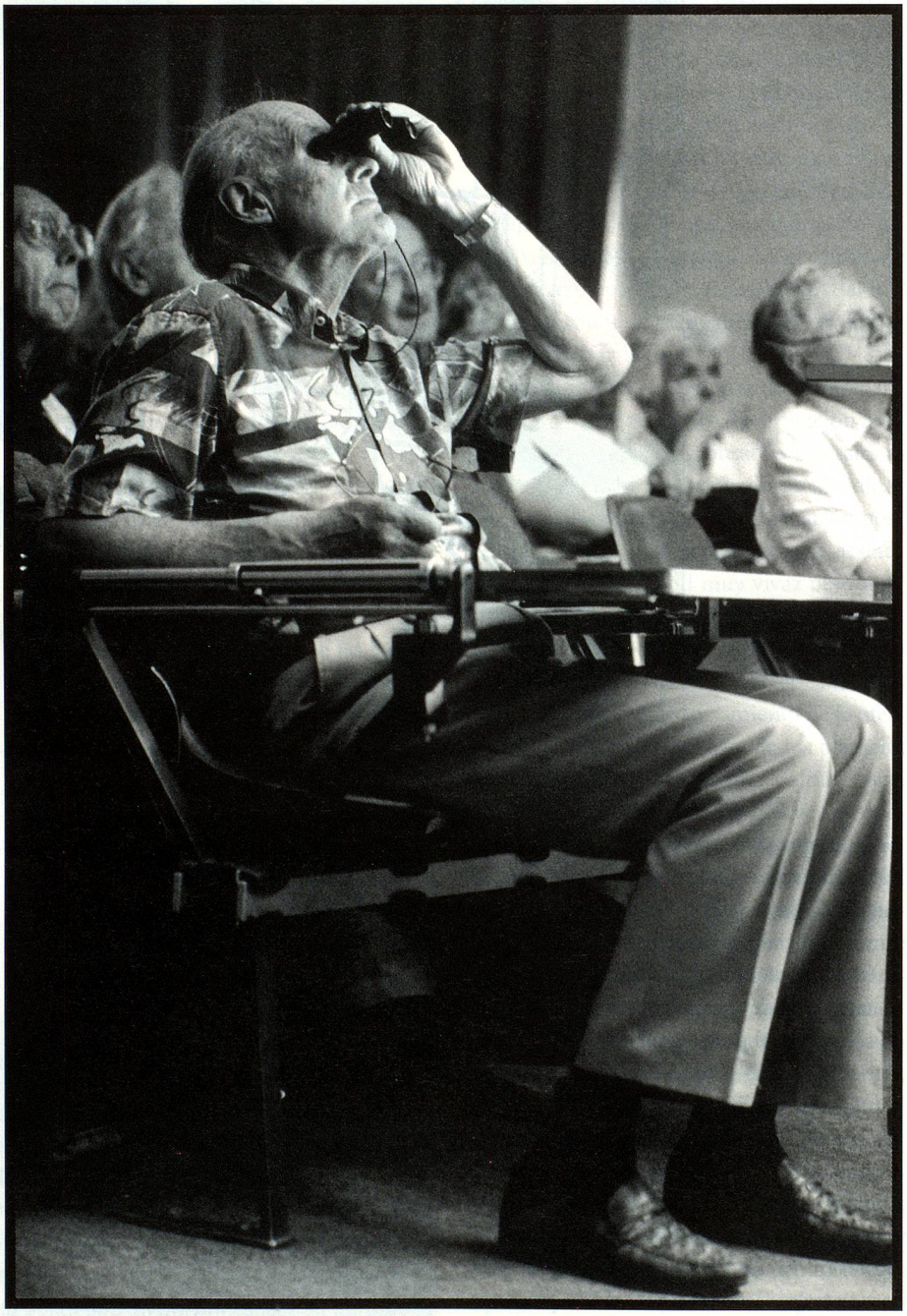
Sea como sea, actualmente la gran pregunta es qué enseñar para que dure el mayor tiempo posible. Este es un problema sin solución porque no tenemos la menor idea de cómo será la sociedad dentro de 50 años. Lo único que podemos hacer es imaginarnos cómo será si seguimos las tendencias actuales y las proyectamos al futuro esperando que no haya un cambio de curso radical a causa de una catástrofe política o ecológica.

Saber es Poder

Partamos pues de la base de un desarrollo continuo, una evolución hacia la sociedad de servicios, porque los sectores agronomía e industria continuamente emplearán a menos personas y el hincapié va hacia el sector de la información.

Esta es la revolución interna de la sociedad que estamos viviendo actualmente. Internet y los teléfonos celulares son la punta de esta montaña sin que podamos adivinar exactamente lo que aún no podemos ver. Con seguridad será una sociedad en la que el suelo, las materias primas y el capital ya no representarán los valores más importantes, sino que lo harán la capacidad de hacerse de informaciones y de manejarlas. La gran desconocida seguirán siendo las biotecnologías que posiblemente cambiarán a la sociedad de manera trascendental ya sea sólo porque con ellas lograremos alargar la vida.

Es menos difícil educar a los jóvenes para esta sociedad que enseñarles ortografía o matemáticas. Los jóvenes aprenden espontáneamente a manejar la gran variedad de herramientas técnicas con las que ya contamos hoy, tales como computadoras, televi-



Lo que necesitamos son visiones. La ofensiva de la formación posterior se dirige a la mayoría del pueblo.

Jacques Neirynck es consejero nacional del PDC del cantón de Vaud y profesor emerito del politécnico de Lausana.

sores, casetera, CD Rom, DVD, scanner, Internet, etc. Desde este punto de vista el ser humano es admirable, basta con que descubra una nueva herramienta para que al cabo de una sola generación se hayan descubierto todas sus posibilidades virtuales. No es aquí donde debemos preocuparnos.

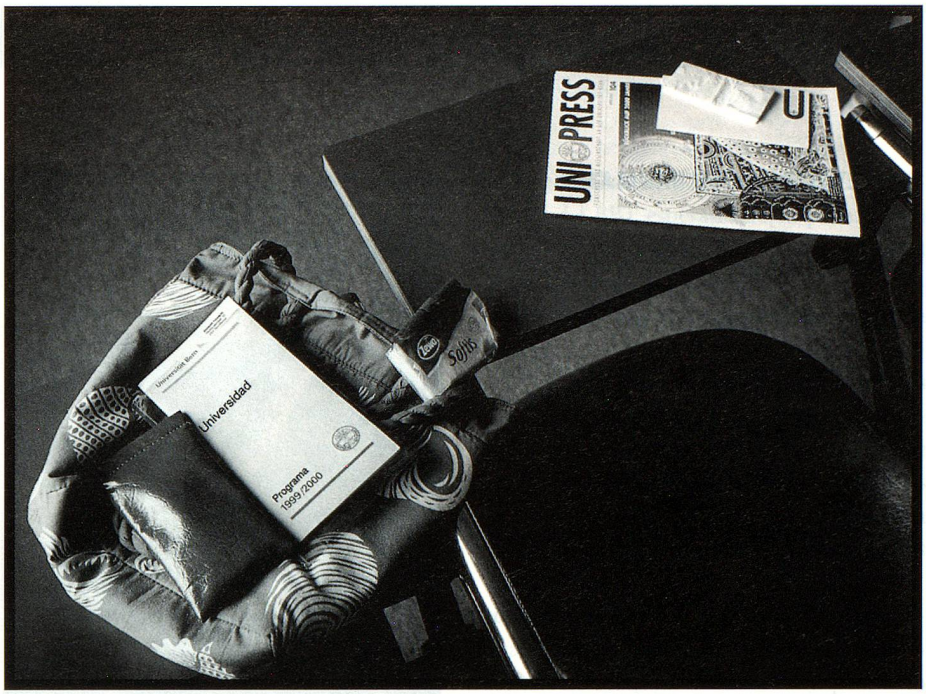
La Barrera de la Edad

Los adultos son otro problema y no olvidemos que los jóvenes de hoy pronto pertenecerán a esta categoría. Debemos admitir que hay un límite superior desde el que es imposible integrar a los adultos desde el punto de vista operacional. Es posible enseñarles a los jubilados a divertirse inteligentemente en Internet, pero es imposible convertirlos en expertos en informática.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que dado el desequilibrio entre quienes trabajan y los jubilados, la edad de jubilación no bajará. Al final de su carrera los seres humanos primero se verán enfrentados al problema de la integración y luego al de la imposibilidad física de volver a integrarse. Hacia el final de sus vidas tendrán que aceptar el hecho de que tienen que cambiar de oficio o de profesión y a resignarse a hacer trabajos que pagan menos porque estos están menos supeditados a la revolución técnica permanente. Siempre resulta más fácil comparar a los ingenieros con los jugadores profesionales de tenis: a partir de los 40 años de edad, con mucha suerte, ya sólo les queda la función de entrenadores para los jugadores del momento o los jóvenes que desean ser profesionales.

El mismo problema existe desde el punto de vista de los profesores que permanentemente están sobrecargados por las nuevas tecnologías, que dominan mucho menos que sus alumnos. Por ello es lógico preguntarse seriamente cómo deben formarse los profesores y cómo pueden enfrentarse a este desafío de la revolución permanente. Para preparar a los adultos para enfrentarse a estos retos, los profesores deben estar aún mejor preparados.

Al hacerlo debe tenerse en cuenta la barrera de la edad. Para las personas que sean mayores a 40 o 50 años (según la persona), ya no hay perspectivas realistas para que vuelvan a integrarse en el mundo de la enseñanza. Nada es peor que un profesor que no haya captado el desarrollo técnico, porque causará más daño que beneficio.



Fotos: Martin Möll

Las universidades para los ancianos son muy populares. En Suiza ya hay 9 de estos planteles.

¿Significa esto que hay que resignar? No, si nos salimos del estrecho marco de la formación posterior profesional permanente. Al final de su carrera, quien estuvo empleado desempeñando su oficio o carrera corre peligro de contar con mucho tiempo libre, ya sea porque sólo encuentra un trabajo de tiempo parcial que casi no le ofrece alicientes o bien porque tuvo que jubilarse antes de tiempo. ¿Cómo se puede pasar de manera satisfactoria esa época de la vida llena de tiempo libre?

Oda a la Educación Clásica

Los temas culturales clásicos tales como literatura, teatro, música, pintura, baile o arquitectura sufren de gran falta de interés que se esconde más o menos detrás de la curiosidad superficial, como la que vemos en las masas de turistas que visitan un museo tras de otro en tiempo relámpago. Esto no fomenta la creatividad porque los artistas se limitan a interpretar la falta de sentido de nuestro mundo en vez de tratar de darle un nuevo sentido porque carecen de público.

De tal modo que el verdadero reto futuro en el campo de la educación parece estar en la educación específicamente cultural que le da a la vida su sabor especial y sentido particular. ¿Será posible que podamos interesar a los jóvenes orientados hacia el futuro en estas manifestaciones del pasado para que se conviertan en portadores de la futura cultura? ¿Y si no logramos que todos ellos se interesen, tenemos la visión de aceptar una educación de 2 o más niveles, para ofrecerle el privilegio de la cultura a unos pocos sin tener que juzgar demagógicamente?

Al final de lo expuesto vemos que hay más preguntas sin respuestas que afirmaciones seguras. Posiblemente la solución más idónea sea empezar ahora con la elección de los mejores profesores, entrenarlos y motivarlos. Serán estos privilegiados quienes tendrán que abrir los nuevos caminos del saber y desarrollar las nuevas perspectivas del futuro. ¡Que el cielo nos proteja de los tecnócratas que planifican el mundo desde sus escritorios y de los pedagogos pomposos! La otra solución sería el fomento de una cultura viva e interesante para un número lo más grande posible de personas, para que los seres humanos encuentren su deleite fuera de la manía del trabajo.

Nadie sabe cómo será el futuro. Lo único que sabemos es que será duradero y que siempre ha traído sorpresas. De tal modo que deberíamos cultivar tales cualidades como la paciencia, el asombro y la confianza – una combinación bastante rara.